



UNIVERSIDAD JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

SEGUNDA ESPECIALIDAD EN EDUCACIÓN

TRABAJO ACADÉMICO

**ESTRÉS EN PADRES Y NIÑOS CON NECESIDADES
EDUCATIVAS ESPECIALES EN EL AISLAMIENTO SOCIAL DE
LA I. E. CEBE SAN MIGUEL DE SICUANI - CUSCO**

PRESENTADOR POR:

YENNY OLIVERA CONDORI

ASESOR:

Mg. JUREMA AGUILAR HUGUES

**PARA OPTAR TÍTULO DE SEGUNDA ESPECIALIDAD EN EDUCACIÓN
ESPECIAL CON MENCIÓN EN NIÑOS Y NIÑAS CON DISCAPACIDAD**

MOQUEGUA - PERÚ

2024



Universidad José Carlos Mariátegui

CERTIFICADO DE ORIGINALIDAD

El que suscribe, en calidad de Jefe de la Unidad de Investigación de la **Escuela de Posgrado**, certifica que el trabajo de investigación () / Tesis () / Trabajo de suficiencia profesional () / Trabajo académico (X), titulado “**ESTRÉS EN PADRES Y NIÑOS CON NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES EN EL AISLAMIENTO SOCIAL DE LA I.E. CEBE SAN MIGUEL DE SICUANI - CUSCO**” presentado por el(la) aspirante **OLIVERA CONDORI YENNY**, para obtener el grado académico () o Título profesional () o Título de segunda especialidad (X) en: **SEGUNDA ESPECIALIDAD EN EDUCACIÓN ESPECIAL CON MENCIÓN EN NIÑOS Y NIÑAS CON DISCAPACIDAD**, y asesorado por el(la) **Mg. JUREMA AGUILAR HUGUES**, designado como asesor con Resolución Directoral N° **0309-2022-DEPG-UJCM**, fue sometido a revisión de similitud textual con el software TURNITIN, conforme a lo dispuesto en la normativa interna aplicable en la UJCM.

En tal sentido, se emite el presente certificado de originalidad, de acuerdo al siguiente detalle:

Programa académico	Aspirante(s)	Trabajo de investigación	Porcentaje de similitud
SEGUNDA ESPECIALIDAD EN EDUCACIÓN ESPECIAL CON MENCIÓN EN NIÑOS Y NIÑAS CON DISCAPACIDAD	OLIVERA CONDORI YENNY	ESTRÉS EN PADRES Y NIÑOS CON NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES EN EL AISLAMIENTO SOCIAL DE LA I.E. CEBE SAN MIGUEL DE SICUANI - CUSCO	28%

El porcentaje de similitud del Trabajo de investigación es del **28%**, que está por debajo del límite **PERMITIDO** por la UJCM, por lo que se considera apto para su publicación en el Repositorio Institucional de la UJCM.

Se emite el presente certificado con fines de continuar con los trámites respectivos para la obtención de grado académico o título profesional o título de segunda especialidad.

Moquegua, 29 de octubre de 2024

UNIVERSIDAD JOSE CARLOS MARIATEGUI

Dr. JUAN UBALDO JIMENEZ CASTILLA

JEFE DE LA UNIDAD DE INVESTIGACIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS

ÍNDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIA.....	ii
AGRADECIMIENTO.....	iii
ÍNDICE DE CONTENIDO.....	vi
ÍNDICE DE TABLAS.....	viii
RESUMEN.....	ix
CAPÍTULO I.....	1
INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 Antecedentes.....	2
1.2 Descripción del Problema.....	7
1.2.1 Problema General.....	9
1.2.2 Problemas Derivados o Específicos.....	9
1.3 Objetivos.....	10
1.3.1 Objetivo general.....	10
1.3.2 Objetivos específicos.....	10
1.4 Justificación.....	11
CAPÍTULO II.....	13
DESARROLLO TEMÁTICO.....	13
2.1 Marco Teórico.....	13
2.1.1 El estrés.....	13
2.1.2 Fases del estrés.....	13
2.1.3 El estrés parental.....	15
2.1.4 Modelos teóricos del estrés parental.....	18
2.1.4.1 Modelo ABC-X.....	18
2.1.4.2 Modelo doble ABCX de ajuste y adaptación.....	18
2.1.4.3 Modelo de estrés de rol.....	20

2.1.4.4	Modelo teórico del estrés familiar desde un enfoque sistémico. 22	
2.1.4.5	Modelo de sucesos cotidianos.....	23
2.1.5	Necesidades educativas especiales.....	24
2.1.6	Trastornos generalizados del desarrollo.....	25
2.1.7	Multinecesidades educativas especiales:.....	25
2.1.8	Factores de estrés parental.	27
2.1.9	Características del estrés parental entre padres e hijos.	32
2.1.10	Necesidades de los niños con NEE y sus familias.	33
2.1.10.1	Impacto en los padres.....	34
2.1.10.2	Impacto en los hijos.	35
2.1.11	Aislamiento social y necesidades educativas especiales.....	37
2.2	Casística de Investigación.....	39
2.2.1	Tipo de investigación.....	39
2.2.2	Diseño de la investigación.....	39
2.2.3	Población y muestra.....	39
2.2.4	Técnicas e instrumentos.....	40
2.3	Presentación y Discusión de Resultados.....	40
2.3.1	Presentación de resultados.....	40
	Tabla 1 <i>Incidencia y nivel de estrés en padres y niños con NEE.</i>	41
	Tabla 2 <i>Nivel de estrés por aislamiento social en padres con NEE.</i>	42
	Tabla 3 <i>Incidencia de estrés por aislamiento social en los niños con NEE.</i>	43
2.3.2	Discusión de resultados.....	44
	CAPÍTULO III.....	47
	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	47
3.1	Conclusiones.....	47
3.2	Recomendaciones.....	48

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	50
ANEXOS:.....	57

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 <i>Incidencia y nivel de estrés en padres y niños con NEE.</i>	41
Tabla 2 <i>Nivel de estrés por aislamiento social en padres con NEE.</i>	42
Tabla 3 <i>Incidencia de estrés por aislamiento social en los niños con NEE.</i>	43

RESUMEN

En casi todos los hogares surgieron diversos problemas de salud mental como consecuencia de las medidas preventivas aplicadas en respuesta al coronavirus y las dinámicas condiciones de aislamiento social. La rápida difusión de la cuarentena provocó una ansiedad considerable entre los padres y los niños con necesidades educativas especiales (NEE). La tensión mencionada ha afectado de forma perceptible a la conducta de los padres, en concreto a los que tienen hijos que requieren servicios educativos especiales. Esto ha colocado a estos niños en circunstancias precarias y ha exacerbado las manifestaciones de sus necesidades educativas diferenciadas. El presente estudio pretende determinar la frecuencia del estrés experimentado por los padres y los niños con necesidades educativas especiales (NEE) que tienen necesidades diversas. Como parte de un estudio descriptivo, no experimental, se aplicó un cuestionario de estrés a padres de niños con necesidades educativas especiales (NEE) en la localidad de Sicuani CEBE San Miguel. El cuestionario utilizado fue una versión abreviada del cuestionario de Sánchez (Sanchez-Griñan G., 2015) y para los niños con NEE, se utilizó una lista de chequeo conductual. Los resultados revelaron que el 73.1% de los padres de niños con necesidades educativas especiales, tienen niveles de estrés clínicamente significativos, mientras que el 26.9% de ellos, representan una ausencia de estrés o normalidad. Por otro lado, el 85% de los niños con necesidades educativas especiales, experimentaron niveles de estrés clínicamente significativos y el 15% de ellos, experimentó ausencia de estrés o normalidad. Cabe indicar, que los niños con NEE, experimentaron un 85% de estrés, a diferencia de sus padres, que

experimentaron un 73% de estrés. Lo cual refiere la notable afectación en los menores, más que en sus padres.

Palabras Clave:

Estrés, Necesidades educativas especiales, Aislamiento social y Estrés parental

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Se han dedicado considerables investigaciones académicas al tema del estrés, escudriñando sus diversas formas y los efectos que ejerce sobre los individuos a lo largo de toda su vida. Las pruebas empíricas han demostrado que los niños y sus padres con necesidades educativas excepcionales se enfrentan a diario a multitud de situaciones difíciles debidas al estrés.

Según los resultados de una encuesta realizada en 2018 por el Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú, una mayoría significativa del 86% de los peruanos ha enfrentado o está enfrentando niveles crecientes de estrés a lo largo de su vida. Además, la ocurrencia de este fenómeno es más pronunciada entre las mujeres (57,8%) en comparación con los hombres (42,2%). Diversas situaciones pueden causar fuentes específicas de estrés para las personas en general, como asumir la responsabilidad de ser padres de niños con

necesidades educativas especiales. (Brooks, S., Webster, R., Smith, L., Woodland, L., Wessely, S., Greenberg, N., & Rubin, G., 2020). Esta declaración subraya el hecho de que el proceso de paternidad abarca transformaciones psicológicas sustanciales tanto para los individuos como para las parejas, que superan el mero acto de procrear. A medida que los padres se adaptan a sus nuevas responsabilidades y a las dificultades que conlleva tener hijos con necesidades educativas especiales, estas modificaciones suelen desembocar en conflictos.

Esta afirmación es corroborada por datos empíricos, como lo demuestra el informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS) referenciado en (Briseño, R., 2019), en el que se afirma que el 19% de las parejas entre 18 y 39 años experimentan disolución conyugal como consecuencia de la tensión que estos individuos generan dentro del hogar. El estrés de los padres se agrava cuando sus hijos tienen necesidades educativas específicas además de otros requisitos especiales (Zapata, S., 2018). Dado que los datos de la OMS representan a la población general, se observa un aumento de las familias con hijos que tienen necesidades educativas especiales. Esto se debe a que estos niños pueden enfrentar desafíos conductuales, intelectuales o emocionales que requieren atención adicional a medida que se adaptan a las diferentes etapas de desarrollo.

Los padres y los niños que tienen hijos con necesidades educativas especiales se enfrentan a un fenómeno psicológico conocido como estrés, que se distingue por retos formidables y mecanismos de afrontamiento restringidos. Tan pronto como se diagnostican los síntomas del niño, las personas implicadas se ven obligadas a

modificar sus percepciones, expectativas, aspiraciones y emociones (Moreno, E., 2017). Según su afirmación, un número considerable de estudios descuida la participación de los padres en favor de delinear, evaluar y proponer resoluciones innovadoras para los sujetos que requieren educación especial. En este momento, se dedica una atención considerable al bienestar psicológico de los padres cuyos hijos tienen necesidades educativas especiales.

1.1 Antecedentes

Existen diversos estudios en cuanto a las necesidades especiales y su implicancia en el entorno psicosocial, los cuales se ven reflejados en las respuestas emocionales de las familias o cuidadores de personas con necesidades especiales. Por lo tanto, a continuación, se refieren algunas de estas investigaciones.

Autor: (Soraluz, 2018) **Título de la Investigación:** Estrés parental y estilos de afrontamiento en madres de hijos con pérdida auditiva de 1 a 10 años. **Población:** Madres de niños con hipoacusia de uno a diez años en una institución educativa especializada de Lima, con una muestra de 85 madres. **Resultados:** Se observó una diferenciación significativa en la dinámica desadaptativa que se producía entre padres e hijas. Se identificó una correlación entre las estrategias de negación y los niveles generales de estrés, concretamente la autoculpabilización y la desvinculación conductual. Además, se observó una notable asociación entre la aprensión experimentada por padres e hijos con necesidades educativas especiales (NEE) y sus múltiples aspectos, y la tendencia a emplear estrategias de afrontamiento evitativas.

Autor: (Zapata, S., 2018) **Título de la Investigación:** Estrés parental y expresión

de ira en padres de niños con necesidades educativas especiales del distrito de Los Olivos-Lima 2018. **Población:** 180 padres con hijos entre 0 y 17 años. **Resultados:** El autor identificó una correlación significativa y sin complicaciones ($\rho=0,353$; $p<0,05$) entre el estrés de los padres, los niños con NEE y el nivel de ira expresado por estos padres. Esto sugiere que un aumento de los niveles de estrés entre los padres, que puede atribuirse a las exigencias de sus responsabilidades parentales, está correlacionado con un aumento de los niveles de ira, expresada tanto interna como externamente. Asimismo, se observaron porcentajes sustanciales con respecto a las dimensiones de la prueba. Más concretamente, el 91,7% de los participantes mostraron niveles elevados de estrés, mientras que el 74,4%, el 70,6% y el 96,7%, respectivamente, exhibieron niveles significativos de angustia parental, conducta infantil disruptiva y una dinámica interpersonal disfuncional. Esto nos permitió deducir que el nivel de tensión experimentado por los padres influye en sus expectativas para el desarrollo de sus hijos, así como en la evaluación de su conducta.

Autor: (Rodríguez, 2018) **Título de la Investigación:** Estrés parental y afrontamiento en padres de niños con síndrome de Down. **Población:** Un grupo de 54 padres (32 madres y 22 padres) que tienen hijos con síndrome de Down y necesidades educativas especiales (NEE). **Resultados:** Los resultados revelaron que los padres y los niños con necesidades educativas especiales (NEE) encontraron niveles medios de estrés (DP: 81,48%; IDPH 51,85%; IDPH 74,07%; EDCN 75,92%), excepto por un ligero aumento registrado entre los padres. Estos resultados pueden atribuirse a la rápida detección del síndrome de Down en el niño, que permite a los padres asignar recursos de forma eficaz y gestionar sus emociones.

La planificación, la aquiescencia, la resolución instrumental de problemas y la contención del afrontamiento fueron las estrategias empleadas con mayor frecuencia.

Autor: (Arphi, Y., Sanchez, C. & Vasquez, K., 2017) **Título de la Investigación:** Relación entre el uso de estrategias de afrontamiento y nivel de estrés en padres con hijos autistas. **Población:** Cincuenta padres participaron en el análisis cuantitativo descriptivo correlacional. **Resultados:** El 72% de los padres evaluados presentaba un nivel moderado de estrés, mientras que el 66% empleaba otras estrategias de afrontamiento, concretamente la evitación. Asimismo, no se observó ninguna relación entre las variables. Los padres presentaron una disminución del estrés cuando emplearon el método de afrontamiento centrado en el problema, mientras que su nivel de estrés fue moderado cuando utilizaron la técnica centrada en la emoción.

Autor: (Briseño, R., 2019). **Título de la Investigación:** Estrés parental y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una escuela especial de Babahoyo, Ecuador, 2018. **Población:** 50 padres cuyos hijos estaban matriculados en una institución educativa especializada situada en Babahoyo (Ecuador). **Resultados:** Los resultados de la investigación indicaron que un mayor porcentaje de hombres (16%) declararon experimentar niveles bajos de estrés en su calidad de padres, mientras que las mujeres (24%) declararon niveles moderados de estrés. Además, se observó una falta de significación estadística en la correlación entre las dos variables ($P = -0,413$; $p < -0,118$). Además, no existe una correlación estadísticamente significativa entre los niveles de ansiedad parental

($P=0,987$; $p<-0,022$) y niño desafiante ($P=0,066$; $p<-0,262$) y la adaptación familiar. Esto implica que el estrés no se antepone a la adaptabilidad familiar entre niños y padres con necesidades educativas especiales (NEE). En cuanto al estado civil, los padres que estaban legalmente separados, pero seguían casados experimentaron un nivel considerable de estrés, hasta un 22%. Además, los padres que estaban separados informaron percibir a los niños con necesidades educativas especiales (NEE) como correlacionados con una cantidad significativa de estrés (16%).

Autor:(Hernandez, 2018), **Título de la Investigación:** La familia ante la necesidades educativas especiales intelectuales y el espectro autista. **Población:** un grupo de 70 familias cuidadore de estudiantes con necesidades especiales intelectuales y espectro autista. **Resultados:** La investigación determinó que ambos síndromes son afecciones complejas que afectan profundamente a las personas y presentan dificultades en el ámbito familiar.No obstante, el grado de tensión de los padres depende de la naturaleza particular yde la gravedad de las necesidades educativas especiales, lo que exige la aplicación de un enfoque integral. Los padres pueden experimentar trastornos emocionales o preocupaciones relacionadas con el estrés tras la revelación del diagnóstico; la gravedad de estos efectos puede variar en función de las estrategias de afrontamiento aplicadas. Se ha observado que las técnicas centradas en las emociones están asociadas a la perpetuación de los retos psicológicos, mientras que los enfoques centrados en los problemas se han asociado a una mayor resiliencia ybienestar de los padres, según la bibliografía.

Autor: (Tijeras, 2017). **Título de la Investigación:** Estrés parental e impacto familiar del trastorno del espectro autista: factores psicosociales implicados. **Población:** 74 padres de niños de entre 5 y 8 años que presentaban tanto autismo como desarrollo habitual. **Resultados:** Los resultados indicaron que los padres de niños autistas mostraban mayores niveles de estrés en todas las áreas en comparación con los padres de niños con un funcionamiento normal. Esto podría tener efectos perjudiciales en el bienestar psicológico de los cuidadores principales y en el funcionamiento general del sistema familiar. El estrés estaba causado por diversas circunstancias, como obligaciones económicas, agotamiento, estrategias de afrontamiento ineficaces, una visión negativa de la asistencia disponible, aislamiento familiar y, finalmente, un estado de depresión.

Autor: (Tereucán, P. & Treimún, S., 2016), **Título de la Investigación:** Estrés parental y estrategias de afrontamiento en familias de niños(as) con trastorno del espectro autista. **Población:** familias con niños diagnosticados con trastorno del espectro autista, cuyas edades oscilan entre 4 y 15 años. **Resultados:** Los investigadores descubrieron que el 93,8% de los cuidadores principales eran mujeres, y que los padres representaban sólo el 6,3%. Del total de padres encuestados, sólo el 1,7% presentaba un nivel grave de estrés, mientras que el 13,8% declaraba un nivel normal. Resultó evidente que estos padres aceptan y se adaptan a sus situaciones, buscan activamente formas de mejorar y ajustan las condiciones en las que se crían sus hijos utilizando la técnica centrada en las emociones. Además, los resultados sugirieron que las madres mostraban un mayor nivel de tensión en contraste con los padres.

Autor: (Basa, J., 2010) **Título de la Investigación:** Estrés parental con hijos autistas. Un estudio comparativo. **Población:** 72 personas, de las cuales 36 eran padres de niños diagnosticados de autismo y las otras 36 no tenían hijos con dicho diagnóstico. **Resultados:** Los resultados de la investigación revelaron un nivel significativo de ansiedad tanto entre los padres biológicos como entre las madres biológicas de niños con necesidades educativas especiales (NEE), concretamente autismo. Cabe destacar que las madres demostraron un mayor grado de estrés en relación con sus hijos que los padres. La tensión predominantemente dirigida a los padres y a los niños con necesidades educativas especiales (NEE) en relación con las dificultades en la función parental fue experimentada por los padres y las madres de niños sin autismo. Por el contrario, los padres y tutores de niños autistas informaron de niveles elevados de tensión en relación con los padres y los niños con necesidades educativas especiales (NEE), en particular en relación con los problemas de comportamiento del niño.

1.2 Descripción del Problema

Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2018), aproximadamente 3 051 612 personas en el Perú, lo que representa el 10,3% de la población, tienen necesidades educativas especiales. Esto incluye al 11,5% de mujeres y al 9% de varones. Sin embargo, existe una falta de investigación sobre el impacto del estrés en los padres y los niños con necesidades educativas especiales (NEE) en familias donde al menos un miembro tiene NEE. En un estudio realizado por (Pineda, 2012), se descubrió que el estrés conduce a disputas significativas dentro del sistema familiar, lo que a su vez reduce los requisitos de

comportamiento de los niños con necesidades educativas especiales (NEE). Según el informe 2018 del INEI, la región Cusco alberga una población de 120,445 personas (10.1%) que se encuentran clasificadas con requerimientos educativos especiales. Asimismo, según el censo escolar 2015 realizado por el MINEDU, el número de alumnos matriculados en los Centros de Educación Básica Especial y en el Programa de Intervención Temprana ascendía aproximadamente a 1,066. Según comunicación personal con el director de un CEBE de la región Cusco el 19 de febrero de 2020, los educadores manifiestan constantemente su preocupación por la creciente angustia emocional que los padres y los niños con necesidades educativas especiales (NEE) soportan a lo largo del año académico en relación con el diagnóstico y el apoyo a sus hijos.

Se ha observado un mayor nivel de preocupación a la luz de la actual crisis sanitaria. Este estrés se considera un elemento significativo en la crianza disfuncional y se reconoce como uno de los factores más influyentes que afectan al comportamiento tanto de los niños como de los padres (Tijeras, 2017). Los padres y los niños a menudo luchan por controlar las reacciones emocionales de sus hijos cuando son altamente emocionales y reactivos (Bravo, 2019). Estos desafíos frecuentemente conducen a niveles elevados de estrés para todos los individuos involucrados. Los niveles mencionados se asocian con impactos perjudiciales en el bienestar físico y emocional tanto de los padres como de los niños con necesidades educativas especiales (NEE). Como consecuencia, el maltrato infantil obstaculiza el desarrollo y el avance del niño al privarle de los estímulos y la atención necesarios para el correcto funcionamiento del cerebro.

A la luz de la actual pandemia de COVID-19, la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha emitido una recomendación para aplicar protocolos de cuarentena y fomentar el aislamiento social entre la población general. Un número considerable de padres alberga inquietud ante la posibilidad de contraer el virus mientras realiza tareas como desplazarse al trabajo o ir de compras. Además, se enfrentan a un volumen de información excesivo o abrumador, a la recesión económica, al aburrimiento debido al aislamiento y a factores de estrés adicionales que aumentan la probabilidad de desarrollar problemas de salud mental por primera vez o de empeorar afecciones preexistentes (Caballero, C., & Campo A., 2020). Demandas adicionales de esta naturaleza pueden inducir mayores niveles de estrés entre los padres, lo que potencialmente resulta en transformaciones psicológicas, un sistema inmunológico debilitado y una mayor vulnerabilidad a las enfermedades. Inevitablemente, la crianza y el cuidado de los niños con necesidades educativas especiales se verán afectados por estos elementos (Whitmore, 2016).

1.2.1 Problema General.

¿Cuál es la incidencia y el nivel de estrés de padres y niños con necesidades educativas especiales en la educación básica especial en Sicuani durante el año 2022?

1.2.2 Problemas Derivados o Específicos.

- a) ¿Cuál es la incidencia de estrés por el aislamiento social en los padres de los niños con necesidades educativas especiales en la educación básica especial en Sicuani, 2022?

- b) ¿Cuál es la incidencia de estrés por el aislamiento social en los niños con necesidades educativas especiales en la educación básica especial en Sicuani, 2022?
- c) ¿Cuál es el nivel de estrés durante el aislamiento social de los padres de los niños con necesidades educativas especiales en la educación básica especial en Sicuani, 2022?
- d) ¿Cuál es el nivel de estrés durante el aislamiento social en los niños con necesidades educativas especiales en la educación básica especial en Sicuani, 2022?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Determinar la incidencia y nivel de estrés de padres y niños con necesidades educativas especiales en la educación básica especial en Sicuani durante el año 2022.

1.3.2 Objetivos específicos

- a) Estimar la incidencia de estrés por el aislamiento social en los padres de los niños con necesidades educativas especiales en la educación básica especial en Sicuani, 2022.
- b) Estimar la incidencia de estrés por el aislamiento social en los niños con necesidades educativas especiales en la educación básica especial en Sicuani, 2022.

- a) Estimar el nivel de estrés durante el aislamiento social de los padres de los niños con necesidades educativas especiales en la educación básica especial en Sicuani, 2022.
- b) Estimar el nivel de estrés durante el aislamiento social en los niños con necesidades educativas especiales en la educación básica especial en Sicuani, 2022.

1.4 Justificación

Este estudio aporta un valor sustancial al permitir la colaboración sobre conocimientos teóricos y prácticos en contextos tanto locales como nacionales. Además, tiene en cuenta las características sociodemográficas que impiden la reducción del estrés entre padres e hijos con necesidades educativas especiales, afectando en consecuencia a la unidad familiar y a la estrategia para hacer frente a estas demandas. Se necesita información actual sobre las intervenciones que abordan el bienestar socioemocional tanto de los padres como de los hijos. Los programas de prevención y promoción de la salud mental pueden utilizar esta investigación para fundamentar su priorización de esfuerzos relativos a la evaluación, defensa y ejecución de estrategias de atención para familias con niños que poseen requisitos educativos excepcionales. En consecuencia, esto puede ayudar en la formulación de una propuesta dirigida a promover la inclusión social proporcionando a las personas en circunstancias comparables mecanismos y estrategias de apoyo. Los objetivos generales son reforzar los comportamientos saludables y establecer un sistema de apoyo. Esta investigación permitirá a psicólogos y educadores integrar este factor en la creación de recursos de apoyo a

las familias. Al proporcionar una orientación oportuna, se puede evitar que los padres y los alumnos con necesidades educativas especiales soporten un estrés prolongado, que tiene efectos perjudiciales para su bienestar físico y mental. (Sánchez-Griñán, 2015).

CAPÍTULO II

DESARROLLO TEMÁTICO

2.1 Marco Teórico

2.1.1 El estrés

El estrés se considera un estado patológico que tiene efectos perjudiciales sobre el bienestar mental y físico de las personas. Hooke lo asoció a fenómenos de presión durante sus investigaciones en el siglo XIV, definiendo el estrés como el resultado de una fuerza externa que opera sobre una fuerza interna (Tijeras, 2017).

Según Hans Selye, fisiólogo y médico (citado en Basa, 2010), el estrés es una respuesta fisiológica inespecífica que impone exigencias al organismo. Esta respuesta es adaptativa, ya que prepara al individuo para huir o hacer frente a la situación.

2.1.2 Fases del estrés

Selye (como se cita en Ruíz, 2015) identifica tres fases que componen el síndrome de adaptación:

- a) **Fase de alarma:** Las fluctuaciones que se manifiestan como reacción a las exigencias del estresor definen el estado de vigilancia.

- b) **Fase de adaptación:** en la que los síntomas desaparecen como resultado de la adaptación del organismo a los mecanismos de reacción.
- c) **Fase de agotamiento:** A medida que el factor estresante supera los mecanismos de respuesta, los recursos adaptativos se disipan, dando lugar a síntomas que recuerdan a las fases de alarma.

La tensión, según Lazarus y Folkman (citados en Basa, 2010), es el resultado de la relación de un individuo con su entorno. La tensión es un estado en el que el ser humano percibe su entorno como una amenaza o como algo abrumador, lo que supone un riesgo para su salud. Este concepto incluye la evaluación cognitiva de la circunstancia, en la que el comportamiento del individuo se ve influido por su representación psicológica o técnica de interpretación de la acción (Nuñez, 2007). De este modo, un suceso considerado como peligroso por el hombre es capaz de evaluar, determinar y poner en marcha sus recursos personales para hacer frente a la circunstancia, el factor estresante deja de ser percibido como tal, protegiendo así su salud. Esto se consigue gracias a la función del estrés de facilitar la homeostasis durante un periodo de desequilibrio. Asimismo, el estrés es una forma de estrés positivo que capacita a los individuos para afrontar retos, percibir la vida como una experiencia valiosa y tomar decisiones que favorezcan el inicio del desarrollo humano. (Basa, J., 2010).

Este estrés se manifiesta como un estado de tensión muscular óptimo, que mejora la capacidad de adaptación al entorno y fomenta la innovación, la creatividad y la búsqueda de la transformación de la realidad. (Mingote & Pérez, 1999).

El estrés se refiere a los retos que se consideran abrumadores y superan nuestra

capacidad para afrontarlos, ya sea por su intensidad o por su duración prolongada. Con el tiempo, el estrés excesivo puede tener efectos nocivos tanto en el cuerpo como en la mente, ya que se produce cuando la capacidad de adaptación y respuesta a situaciones estresantes se ve desbordada. Se trata de un tipo de estrés perjudicial que dificulta la velocidad de respuesta, agrava los problemas y obstaculiza su resolución. (Basa, 2010).

La angustia se manifiesta como un comportamiento dirigido a evitar la información, que se convierte en patológico y conduce a la insatisfacción personal y a la tensión psicológica. (Mingote & Pérez, 1999).

Numerosos estudios han demostrado que los distintos factores estresantes provocan respuestas fisiológicas diferentes y que las personas no reaccionan siempre de la misma manera ante un factor estresante determinado. Además, la respuesta a un acontecimiento estresante está influida por factores psicológicos. (Mingote, J. & Pérez, F., 1999).

Cockerham identifica las situaciones sociales como las principales fuentes de estrés, que tienen importantes repercusiones en la salud, la calidad de vida y la esperanza de vida de las personas. (Sandín, B., 2003).

2.1.3 El estrés parental

(Pérez, J., 2014) plantea que el estrés parental funciona como un mecanismo que amplifica la aplicación de los recursos individuales para cumplir eficientemente con las obligaciones que acompañan al rol de ser padres. La tensión que experimentan los padres puede atribuirse a la valoración que hacen de su capacidad como

cuidadores y de los recursos de los que disponen para afrontar las dificultades y obligaciones asociadas a la crianza y salvaguarda de los hijos. El estrés parental es definido por Crnic y Low, citados por Deater-Deckard, como la reacción afectiva que experimentan los padres en circunstancias específicas asociadas a sus responsabilidades en la crianza, la socialización y el cuidado de los hijos. Esto ocurre en multitud de circunstancias que los padres encuentran durante las interacciones con sus hijos y con personas ajenas a la unidad familiar. (Esteinou, R., 2006)

La crianza de los hijos conlleva una serie de responsabilidades desafiantes y experiencias variadas, todo lo cual puede resultar perturbador. (Pozo, P. Sarriá, E. & Méndez, E., 2006) descubrieron que cuando una familia tiene un hijo con necesidades educativas graves, la escolarización del niño exacerba la disfunción y la inestabilidad familiar, convirtiéndose así en una causa importante de estrés.

Hidalgo prevé una alteración de la dinámica familiar cuando la madre o el padre tienen un hijo con necesidades educativas especiales. Esto se debe al aumento del estrés y la tensión que se producen por la naturaleza impredecible de la experiencia parental y los retos resultantes para cumplir con las obligaciones parentales. (Durán, M., 2011).

Los padres experimentan tensión debido a los factores de tensión inherentes a su deber como educadores. Esta tensión surge de las ideas que los padres tienen sobre la convivencia con sus hijos y puede obstaculizar la formación de nuevos vínculos interpersonales.

Abidin afirma que este estrés es particular, ya que se manifiesta en respuesta a las

expectativas de los padres provocando malestar debido a cuestiones situacionales o socioeconómicas, lo que indica una correlación con otras formas de estrés. (Briseño, R., 2019)

La ansiedad y el estrés de los padres pueden atribuirse a una multitud de elementos, que abarcan la disposición de los padres hacia la gestión de los recursos y la competencia parental, sus propios rasgos de personalidad y los retos conductuales demostrados por sus hijos. Las perspectivas o anticipaciones de los padres actúan como intermediarios entre los estresores potenciales y el estrés que ellos mismos perciben que experimentan como padres. El funcionamiento cognitivo es de vital importancia a la hora de evaluar el incidente (que tiene el potencial de inducir estrés) y la eficacia de los mecanismos de afrontamiento implementados para gestionar la situación. La crianza y el estrés parental no están directamente correlacionados, ya que la primera depende de procesos cognitivos mientras que el segundo está influido por el acto de criar. (Vasquez, M., 2020).

La supervivencia del niño requiere ciertos requisitos previos que surgen en el ámbito de la crianza, como el cuidado, el afecto, la seguridad, la alimentación y el apoyo en la regulación emocional, entre otros factores. Los factores individuales y contingentes, como los ingresos económicos, los logros educativos, la asistencia social, la impresión de competencia parental y los rasgos de personalidad, influyen en la accesibilidad a los recursos. Sin embargo, poseer las herramientas necesarias para gestionar el estrés no garantiza que las familias sean inmunes a sus efectos. Esto se debe a que la evaluación cognitiva de la función parental y de la crianza es crucial para determinar el impacto del estrés (Bravo, 2019).

Los factores estresantes están relacionados con los mecanismos de afrontamiento de la familia, la evaluación cognitiva de sus miembros y las exigencias de sus funciones. Esta conexión puede desencadenar una reacción adaptativa o, por el contrario, provocar un cambio (Pérez, J., 2014).

Las estrategias empleadas para mitigar las dificultades que encuentran las familias con alumnos que presentan necesidades educativas especiales dependen del grado de estrés que experimente la familia. Hay que reconocer que el estrés es el resultado de la interacción entre el individuo y su entorno, teniendo en cuenta la evaluación subjetiva del individuo para preservar su salud (Núñez, B. , 2007).

2.1.4 Modelos teóricos del estrés parental.

2.1.4.1 Modelo ABC-X.

Hill realizó un estudio sobre el estrés familiar, al que se hace referencia en el trabajo de Pozo et al. de 2006. Hill sostenía en este estudio que la correlación entre el estresor y la crisis o adaptación subsiguiente se establece por la interacción de múltiples elementos. En consecuencia, introdujo el modelo ABCX directo, en el que el acontecimiento estresante (A) interactúa con los recursos de la familia (B) y la interpretación que los miembros hacen del acontecimiento (C). Esta interacción desemboca en una crisis ante un cambio (X).

Hill afirma que la conexión entre las variables A, B y C es causal y lineal. La crisis puede considerarse el resultado de la interacción entre estos factores (Tijeras, 2017).

2.1.4.2 Modelo doble ABCX de ajuste y adaptación.

Según Nichols, el modelo ABCX doble evolucionó a partir del modelo ABCX inicial. Este modelo hace hincapié en la evaluación de los factores que facilitan la adaptación a la crisis, al tiempo que tiene en cuenta el apoyo social y los métodos (Esteinou, R. , 2006).

McCubbin y Patterson desarrollaron el doble Modelo ABCX de Ajuste y Adaptación mediante la incorporación de variables adicionales al modelo ABCX básico. El presente modelo tiene en cuenta la interacción entre el acontecimiento estresante y la acumulación de demandas (aA) junto con los recursos preexistentes y los recursos recién adquiridos que surgen de la crisis (bB). Además, tiene en cuenta la percepción del acontecimiento por parte del sistema familiar y la capacidad de sus miembros para gestionarlo (cC). Esta interacción puede desembocar en una coacción o en una adaptación (xX) (Pozo, P. Sarriá, E. & Méndez, E., 2006)

En este modelo se incorporan variables de afrontamiento y estrategias de ajuste adaptativo. Surge entonces, según Nichols, el Modelo ABCX de Doble T, que hace hincapié en los patrones de funcionamiento familiar y en el nivel de análisis en términos de elementos como los factores positivos y la disfunción familiar (Tijeras, 2017).

Bristol realizó una investigación utilizando este modelo con familias de niños autistas. Las características del niño que, según el estudio, constituían el estresor primario se analizaron en la variable factorial aA; los recursos familiares se analizaron en la variable factorial bB; y la percepción del problema por parte de la familia y su capacidad de afrontamiento se evaluaron en la variable factorial cC. Se puso de manifiesto que el estrés estaba influido por las conductas problemáticas, por

lo que el grado de retraso mental o la gravedad del trastorno no parecían ser factores significativos (Pozo, P. Sarriá, E. & Méndez, E., 2006).

Según las investigaciones de Bebkó, Konstantareas y Springer; Cuxart descubrieron que, a medida que aumentaba la gravedad del trastorno, también lo hacían los niveles de estrés de los padres. (Pozo, P. Sarriá, E. & Méndez, E., 2006).

Es posible afirmar que la interacción de estas variables puede impedir los efectos favorecedores de la adaptación de la conducta autista del niño.

Es posible afirmar que el estrés surge de la interacción entre las presiones que uno recibe y percibe del entorno y los recursos de que dispone para gestionarlas; no es únicamente una consecuencia inevitable e inmediata de factores predeterminados (Tijeras, 2017).

2.1.4.3 Modelo de estrés de rol.

Según Abidín el modelo ecológico y sistémico postula que el estrés parental es atribuible a las características del niño y de los padres. (Basa, J., 2010).

Bronfenbrenner (citado en Pérez, Lorence y Menéndez, 2010) postula que el comportamiento de los padres es consecuencia de diversos factores ecológicos que influyen en el desarrollo de sus miembros. Reconoce que los retos a los que se enfrentan los padres tienen su origen en los subsistemas en los que ellos mismos operan, pero son los microsistemas los que están más íntimamente conectados con el alumno y los que tienen un mayor impacto en su progreso. (Pérez, J., Lorence, B., & Menéndez, S., 2010)

Según Abidin, el estrés parental está relacionado con el temperamento del alumno, su capacidad para adaptarse al cambio, su nivel de impulsividad y las expectativas que los padres tienen de sus hijos. Por lo tanto, otros factores relacionados con los padres, como los rasgos de personalidad, los trastornos de salud mental (por ejemplo, adicción o depresión), la capacidad del niño para controlar su comportamiento y la calidad de la conexión entre padres e hijos, podrían influir en el grado de estrés encontrado. El estrés parental puede verse influido por múltiples factores, como el grado de apoyo social proporcionado por la familia extensa y los compañeros. (Basa, J., 2010).

"Relevancia de la función parental" se refiere al análisis que hace el autor de las percepciones y el conocimiento que tienen los padres del grado de estrés que experimentan. Se refiere al conjunto de anticipaciones y convicciones que influyen o moderan los efectos de diversos factores estresantes, derivados del entorno, las cualidades personales, la descendencia o los retos encontrados. En consecuencia, sostiene la creencia de que cada progenitor posee una estructura interna en la que almacena sus expectativas personales sobre el cumplimiento de sus deberes parentales, así como las expectativas que tiene sobre sus hijos y el entorno que los rodea. (Basa, J., 2010).

Según Abidin, la tensión parental surge del proceso de aclimatación del padre a su nuevo rol y a las responsabilidades asociadas que tiene. Este procedimiento tendrá un impacto en la interacción padre-hijo, así como en el desarrollo individual tanto del niño como del padre. Asimismo, identifica tres dimensiones que pueden verse afectadas por el estrés de rol (Briseño, R., 2019):

- a) **Malestar paterno:** se expresa como resultado de factores personales que intervienen directamente en el desarrollo de determinadas funciones de rol y se manifiesta en el malestar de los padres al desempeñar su papel.
- b) **Interacción disfuncional padre-hijo:** El refuerzo que el niño corresponde al progenitor determina si se confirman o refutan las expectativas del progenitor sobre el niño.
- c) **Niño difícil:** La autoeficacia percibida por los padres se refiere a la evaluación subjetiva de los padres sobre su capacidad para controlar y gestionar eficazmente el comportamiento de sus hijos. Este concepto se utiliza cuando el rol parental implica expectativas autoimpuestas que están vinculadas a sus puntos de vista y a su función como padre. La importancia de la evaluación de cada progenitor sobre sus propias habilidades parentales más allá de las percepciones iniciales. Según Olson, tener una visión positiva de la propia actuación como progenitor ayuda a las personas a responder bien al estrés, lo que a su vez conduce a mayores niveles de satisfacción con la crianza. (Pérez, J., 2014)

2.1.4.4 Modelo teórico del estrés familiar desde un enfoque sistémico.

El concepto de familia trasciende la mera agregación de sus miembros individuales; comprende atributos que trascienden las características individuales de sus miembros, incluidos los límites de sus interacciones. Los diversos componentes están interrelacionados y operan como un eje unificado, estableciendo una entidad unificada en la que entablan interacciones guiadas por principios sistémicos. Estos sistemas están dotados de mecanismos que garantizan su integridad y favorecen su

expansión (Gonzales, I. & Lorenzo, A., 2012).

El impacto recíproco de los intercambios de los miembros de la familia es circular. Responder a las demandas internas o externas de la familia, según (Gonzales, I. & Lorenzo, A., 2012)., es una propuesta grupal en la que las evaluaciones cognitivas de los miembros de la familia se relacionan e intercambian entre sí, constituyendo así una evaluación grupal. Esta reacción es producto y catalizador de cambios dentro de la familia y de contextos mucho más amplios, según Kuczynski (Esteinou, R. , 2006)

El examen del discurso de diversos autores sobre los modelos explicativos relativos al estrés familiar revela una clara necesidad de seguir investigando la influencia de los acontecimientos familiares en la salud familiar (Gonzales, I. & Lorenzo, A., 2012).

2.1.4.5 Modelo de sucesos cotidianos.

Todos los días, Kanner, Coyne, Schaefer y Lazarus se encuentran con situaciones ventajosas y desventajosas. Muchos individuos no reconocen la ocurrencia regular de estas situaciones y subestiman sus efectos inmediatos, lo que les lleva a adaptarse excesivamente a ellas o a ignorar por completo su existencia, en lugar de aplicar estrategias de afrontamiento para mitigar el estrés que producen.

Este paradigma se caracteriza por centrarse en formas regulares de crianza, que abarcan la satisfacción de las necesidades fisiológicas de los niños (como el sueño, la higiene personal y la alimentación), el tratamiento de los conflictos que puedan surgir entre ellos y la gestión de las acciones inadecuadas. Crear una rutina estructurada para la vida familiar (Sandin, B. , 2003).

2.1.5 Necesidades educativas especiales

Las necesidades educativas especiales pueden ser una condición imprevista que se convierte en parte de la vida familiar, dando lugar a diversos cambios de proceso, estructurales y emocionales. A menudo, se percibe como una fuente de tensión para la familia, que repercute en los numerosos subsistemas y en el bienestar de sus miembros, que se esfuerzan por hacer frente a acontecimientos vitales desagradables como la enfermedad o las necesidades educativas especiales de cualquier miembro de la familia (Lima, J. , Baena, M., Dominguez, I. & Lima, M., 2017).

Los niños con necesidades educativas especiales, comúnmente denominados alumnos con discapacidad requieren más ayuda debido a problemas médicos, de aprendizaje o emocional (Dowshen, S., 2015).

Del mismo modo, los niños con necesidades educativas singulares tienen retos importantes en comparación con sus compañeros, sobre todo en lo que se refiere a su progreso cognitivo y académico. Estos retos surgen de requisitos internos, deficiencias en el entorno familiar o experiencias educativas inadecuadas. De ahí que sea necesario introducir modificaciones en el currículo para potenciar estos retos. Existen dos clasificaciones: necesidades educativas especiales que están relacionadas con necesidades educativas especiales y necesidades educativas especiales que no tienen necesidades educativas especiales. (Andrade, F. , 2013)

La investigación delinea los requisitos y retos educativos específicos asociados a las necesidades educativas especiales (NEE).

a) **Sensorial:** Sordera, deficiencia auditiva, deficiencia visual completa o

agudeza visual reducida. También se tiene en cuenta la sordoceguera.

- b) **Intelectual:** La evaluación se basa en el funcionamiento intelectual, la conducta adaptativa y las habilidades sociales, y debe haberse originado antes de alcanzar la edad adulta.
- c) **Mental:** Psicopatología que engloba la enfermedad mental, la psicosis y los trastornos de la personalidad.
- d) **Física:** Deterioro o restricción de la movilidad.

2.1.6 Trastornos generalizados del desarrollo

Son un grupo de disfunciones de tipo fisiológica, sensorial, intelectual, mental, y física, que afectan de manera significativa al ser humano, desde periodos muy tempranos de su vida y desarrollo. Dentro de la clasificación diagnóstica de trastornos mentales, podemos encontrar: El trastorno autista, el trastorno integrador infantil, el síndrome de Asperger, el trastorno de Rett y el trastorno generalizado del desarrollo no definido de otro modo son distintos tipos de trastornos del neurodesarrollo.

2.1.7 Multinecesidades educativas especiales:

Múltiples requisitos educativos excepcionales, como; familia y las necesidades educativas especiales en sus menores hijos.

Para establecer una correlación entre la familia y la integración de un miembro de la familia con necesidades educativas especiales, es posible remitirse a la conceptualización de de la familia como un ensamblaje formado por diversos

componentes regidos por principios interrelacionados. Cada elemento sistémico individual sirve a un propósito único y ejerce influencia sobre y es influenciado por los demás en el grupo. Cada sistema individual se ve afectado por las características de las partes que lo componen. Eguíluz (2003)

Sarto afirma que la familia de una persona con necesidades educativas especiales es el entorno social más importante, donde los miembros de la familia experimentan un desarrollo físico, intelectual, emocional y social de acuerdo con sus modelos domésticos. Cada miembro de la familia contribuye al desarrollo y crecimiento de las habilidades personales y sociales, permitiendo a los individuos avanzar con confianza y autonomía. Este proceso también ayuda a los individuos a construir la resiliencia necesaria para formar conexiones positivas dentro de la comunidad en general. La implicación de los adultos en el hogar se considera vital en la educación de los alumnos, trabajando junto con las escuelas de educación especial y otras instituciones y recursos. (Sarto, M., 2010)

Sorrentino no sostiene que la llegada de un niño con necesidades educativas especiales cause asombro entre los miembros de la familia, dado que se trata de un acontecimiento inesperado, raro y desconocido que pone en tela de juicio sus concepciones preconcebidas sobre su hijo. Se anima a los padres a prever las características físicas, mentales y de personalidad de su hijo durante el embarazo. Se anticipa con gran impaciencia el advenimiento del individuo novedoso, ya que las expectativas progresan con el tiempo. Por lo tanto, la introducción de un niño con necesidades educativas especiales causa un profundo impacto en los padres y provoca una perturbación en la unidad familiar establecida. Con frecuencia, los

padres expresan escepticismo ante el diagnóstico inicial y buscan un diagnóstico alternativo con la expectativa de que mejore el pronóstico. Según Ruíz, las familias viven este proceso con sentimientos y perspectivas diferentes en función de la información de que disponen (Ruiz, E., 2015)

Por lo tanto, todo sistema familiar atraviesa una secuencia de etapas estresantes y transformadoras. La presencia de un niño con necesidades educativas excepcionales intensifica esta incertidumbre y añade complejidad al proceso de toma de decisiones. La duración de estas etapas influirá en el grado de malestar experimentado. Cada etapa presenta una oportunidad para avanzar y progresar, lo que nos permite cultivar reacciones más eficaces (Sarto, M., 2010). Las emociones y los puntos de vista de las familias con un hijo con necesidades educativas especiales cambiarán a medida que asuman responsabilidades durante cada etapa del desarrollo y a medida que el niño pase a formar parte de diferentes entornos sociales.

2.1.8 Factores de estrés parental.

Un estresor es definido por Siman-Tov y Kaniel, como un obstáculo, requisito o limitación estructural que interfiere con las operaciones regulares de una entidad. (Tijeras, 2017)

Entre los diversos componentes de un entorno ecológico que influyen en la conducta de padres e hijos se encuentran las presiones originadas en los subsistemas o microsistemas. Las principales fuentes de estrés, según Cabrera, Guevara y Barrera, son los hogares inestables, los matrimonios infelices y los conflictos continuos. Como afirman Pérez, el aumento de la dificultad o monotonía del rol parental puede atribuirse a las características de los hijos, que posteriormente elevan los niveles de

estrés de los padres (Pérez, J., Lorence, B., & Menéndez, S. , 2010).

Sandín presenta un marco teórico en el que los acontecimientos vitales, los estresores cotidianos y los roles parentales se identifican como los orígenes del estrés parental. Los acontecimientos vitales se asocian a los estresores cotidianos debido al mecanismo de afrontamiento evitativo de los padres, que crean en el desempeño de sus responsabilidades y tiene repercusiones emocionales (Sandín, B. , 2003). La adaptabilidad de los padres a su rol parental, que influye en la relación padres- hijos y en el desarrollo de los miembros de la familia, es una fuente de estrés para los padres. Los padres pueden experimentar emociones adversas respecto a su rol parental cuando se perciben a sí mismos desbordados por las responsabilidades de su nuevo puesto (Pérez, J., 2014).

Cabrera, Guevara y Barrera sugieren que el estrés parental puede estar causado por relaciones maritales problemáticas y por vivir en un hogar inestable marcado por continuas disputas. Aunque estos elementos pueden proporcionar un alivio temporal a la angustia de los padres, en última instancia tienen la capacidad de influir en el comportamiento de sus hijos. Por lo tanto, las características de los hijos pueden hacer que su crianza y educación sean más difíciles y supongan un reto, aumentando así el estrés de los padres (Pérez, J., Lorence, B., & Menéndez, S. , 2010).

Las familias tras recibir el diagnóstico de necesidades educativas especiales de sus hijos requieren de apoyo y orientación para redefinir su rol parental (Tijeras, 2017).

Según (Marques, A., 2011), las familias con un niño con necesidades educativas excepcionales experimentan estrés debido a diversos factores, como preocupaciones

sobre el futuro, limitaciones financieras, necesidad de aprobación social y cambios significativos en diferentes períodos del ciclo vital. Las investigaciones realizadas por Piven y Palmer; Ryde-Brant, (Segui, J., Ortiz, M. & De Diego, Y., 2008) indican que ser madre de niños con retraso en el desarrollo es un factor de riesgo significativo tanto para la salud física como mental. Bristol afirma que atender diariamente a niños con necesidades educativas excepcionales durante un largo periodo de tiempo es una fuente de estrés. Los padres de niños con necesidades educativas especiales se enfrentan con frecuencia al cansancio, la disminución de la autoestima, la insatisfacción en las relaciones y la desesperación.

El grado de los problemas de conducta y las demandas educativas específicas de un niño tienen diferentes repercusiones en el estrés de los padres, como indican Cuxart, Honig y Winger, y Pozo et al. (Segui, J., Ortiz, M. & De Diego, Y., 2008). Holdroyd y McArthur (afirman que las madres de individuos con deficiencia mental y síndrome de Down presentan niveles elevados de estrés en comparación con las madres de niños con desarrollo general (Pozo, P. Sarriá, E. & Méndez, E., 2006).

Sin duda, la presencia de exigencias académicas extraordinarias sobre los hijos contribuye a aumentar el grado de ansiedad y angustia de los padres. Pastor-Cerezuela et al., Abbeduto et al., Blacher y McIntyre, Bouma y Schweitzer, Dabrowska y Pisula, Donenberg y Baker, Eisenhower, Baker y Blacher, Estes et al., Hamlyn-Wright et al., Griffith, Hastings, Nash y Hill, Abbeduto et al, Pisula, Watson, Coons y Hayes, Konstantareas, Homatidis y Plowright, Pisula, Watson, Coons y Hayes, Kos Según las conclusiones de estos estudios recopilados, las familias que tienen hijos diagnosticados con trastorno del espectro autista (TEA)

soportan elevados niveles de estrés (Tijeras, 2017)

Según Sharpley, Bitsika y Efremidis,, los siguientes son factores estresantes que afectan a los cuidadores de niños con autismo: la manifestación de los síntomas, el limitado apoyo social y de los servicios sanitarios, y la estigmatización social (Segui, J., Ortiz, M. & De Diego, Y., 2008).

Según Bishop, Havdahl, Huerta, & Lord; Hus, Gotham, & Lord (como se citó en Scissors, 2017), los padres de niños con autismo están más preocupados por los comportamientos restringidos y estereotipados y las dificultades de comunicación.

La investigación de Gottlieb, ha demostrado una asociación directa entre el estrés parental y la probabilidad de desarrollar un trastorno y dificultades de conducta. No obstante, como afirman McCubbin y Patterson, el estrés parental es un proceso significativamente intrincado en el que intervienen los sistemas de apoyo y las percepciones del asunto, y no está determinado únicamente por las características del niño con necesidades educativas especiales. (Pozo, P. Sarriá, E. & Méndez, E., 2006)

El funcionamiento cognitivo de los niños con síndrome de Down es comparable al de los niños con un desarrollo típico, aunque con un ritmo de desarrollo intelectual retrasado. Los cuidadores pueden encontrarse con niveles considerables de tensión a lo largo de los años formativos de la existencia del niño (Ruiz, E., 2015)

Jones, Totsika, Hastings y Petalas descubrieron, según informa Calatrava (2016), que los padres de niños con síndrome de Down generalmente encuentran niveles de tensión disminuidos. Esto puede atribuirse a las disposiciones favorables

demostradas por sus hijos y a la falta de problemas de comportamiento notables.

Las madres, según lo reportado por Lima-Rodríguez et al. (como se menciona en Briceño, 2019), encuentran mayores niveles de estrés en comparación con los padres. Esto se debe al hecho de que las madres reciben la responsabilidad de cuidar a los niños con necesidades educativas especiales, lo que implica obligaciones más significativas. Considerando que una parte importante de esta ocurrencia está influenciada por las cogniciones de los padres, se asume como un elemento contribuyente. Además, las madres cargan con la responsabilidad de realizar las tareas domésticas, lo que aumenta su carga de trabajo. Pelchat, Lefebvre y Perreault descubrieron que las madres suelen dar prioridad a su compromiso con los hijos, mientras que con frecuencia descuidan al padre, lo que provoca una disminución de su nivel de compromiso. Las madres con hijos diagnosticados de autismo se enfrentan a numerosas responsabilidades que repercuten enormemente en su bienestar general (Segui, J., Ortiz, M. & De Diego, Y., 2008).

Las madres de niños con necesidades educativas especiales experimentan mayores niveles de estrés, problemas psicológicos y peor salud en comparación con las madres de niños con un desarrollo normal. Dykens, Fisher, Taylor, Lambert y Miodrag (2014) descubrieron que los padres se enfrentan a mayores niveles de estrés debido a las dificultades económicas y los obstáculos asociados a sus hijos, como agresividad, autolesiones y dificultades en las habilidades sociales o de comunicación. (Dykens, 2014)

Las madres que sienten que reciben una asistencia adecuada y eficiente en sus tareas de cuidado tienen menos estrés, lo que está relacionado con el grado de participación

de los padres en las tareas domésticas (Tijeras, 2017).

Además, la coexistencia de múltiples enfermedades induce tensión. Más concretamente, los niveles de cortisol son elevados entre los padres de niños que también padecen trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) y trastorno del espectro autista (Tijeras, 2017). En general, los padres de niños con autismo demuestran un mayor grado de flexibilidad en respuesta al diagnóstico de su hijo, ya que perciben los desafíos conductuales como una característica inherente al trastorno. Por el contrario, los padres de niños diagnosticados con TDAH suelen atribuir dicho comportamiento a un fallo a la hora de establecer límites adecuados o a sus propias habilidades parentales inadecuadas (Tijeras, 2017).

Según Senel y Akkok, estos niños tienen requisitos educativos especiales que requieren que los padres les dediquen más tiempo y esfuerzo. Sin embargo, los padres deben priorizar a sus hijos por encima de estos requisitos (Soraluz, 2018).

La presencia de factores estresantes no induce estrés de forma inherente; más bien, puede verse afectada por los mecanismos de afrontamiento de los padres o su evaluación del problema, que pueden exacerbar o aliviar el estrés. (Mazur, E., 2006).

2.1.9 Características del estrés parental entre padres e hijos.

Según Abidin, el estrés parental es un aspecto psicológico que obliga a los padres a movilizar sus recursos para cumplir eficazmente con sus responsabilidades; de no hacerlo, se compromete el bienestar general de la familia. La experiencia de exceso emocional surge de la evaluación que hace el individuo de sus capacidades y enfoques personales cuando se enfrenta a las obligaciones de su cargo (Briseño, R.,

2019).

Este estrés parental está asociado al estado emocional de la madre y a la naturaleza de su relación con su hijo; la falta de interés o participación del padre en el cuidado y la educación del niño contribuye al estrés de la madre. Por consiguiente, la tensión experimentada por ambas partes puede mitigarse mediante la provisión de suficiente apoyo social y familiar, junto con la utilización eficaz de recursos adaptativos (Rodríguez, 1998) (Rodríguez, 2018) (Rodríguez, J., 1998).

Los cuidadores, según Pinquart y Sorensen, presentan niveles elevados de depresión, tensión, peor salud física, menor bienestar y una sensación de ineficacia. Belchic, Pisula, Shu, Lung y Chang han demostrado que las madres de niños autistas experimentan mayores índices de ansiedad y melancolía que las de niños con síndrome de Down (Segui, J., Ortiz, M. & De Diego, Y., 2008).

Según un estudio de Lima-Rodríguez et al.), el bienestar y las relaciones de los padres con hijos que tienen necesidades educativas especiales intelectuales se ven impactados negativamente en varios subsistemas familiares. Esto se traduce en una disminución de la satisfacción conyugal, un aumento de la carga de cuidado y afectación en toda la red familiar. Esto repercute en el bienestar mental y físico de los miembros de la familia, así como en la calidad de vida en general (Briseño, R., 2019).

2.1.10 Necesidades de los niños con NEE y sus familias.

Los niños con necesidades especiales se caracterizan porque sus centros educativos requieren asistencia suplementaria, medicación, terapia o ambas cosas. Se

consideran excepcionales los niños que requieren un entorno adaptado a sus necesidades educativas específicas y tienen necesidades educativas especiales físicas, como epilepsia o parálisis cerebral, síndrome de Down, autismo, dificultades de aprendizaje o dificultades sensoriales (auditivas y visuales) (Dowshen, S., 2015).

De acuerdo con Rodrigo, Martín, Cabrera y Márquez (citados en Pérez et al., 2010), los subsistemas parentales son más susceptibles a situaciones estresantes que se traducen en retos para brindar una atención óptima a los estudiantes. Con base en el análisis teórico, se puede inferir que la probabilidad de encontrar situaciones estresantes aumenta cuando la atención es insuficiente para cumplir con estos requerimientos. (Pérez, J., Lorence, B., & Menéndez, S. , 2010)

2.1.10.1 Impacto en los padres.

Cuando el nivel de estrés es moderado o adaptativo, obstaculiza la aplicación de prácticas consideradas y responsables con las necesidades de los alumnos. Sin embargo, si el estrés supera la capacidad de respuesta, repercute negativamente en los cuidadores (principalmente las madres) y en la aplicación adecuada de estrategias de crianza (Bravo, 2019).

Una gestión inadecuada del estrés parental, caracterizada por dificultades para asistir a la escuela de forma saludable, socava la trayectoria de desarrollo del niño y contribuye a prácticas educativas disfuncionales, que se ven exacerbadas por niveles elevados de estrés. Además, se observa una correlación notable entre el estrés parental clínicamente significativo y la disminución de los niveles de afecto y comunicación entre padres e hijos (Pérez, J., Lorence, B., & Menéndez, S. , 2010)

Las deficiencias en la capacidad del organismo para regular los factores de estrés psicológico y social dan lugar a complicaciones cardíacas, como hipertensión, problemas gastrointestinales y úlcera péptica. Ansiedad, migrañas, dolores musculares, disminución de la calidad de vida y problemas emocionales son algunos de los muchos síntomas que pueden derivarse de un estrés incontrolado (Mechanic, D., 1976).

Los padres que están profundamente angustiados muestran reactividad emocional, establecen objetivos egocéntricos y desatienden el progreso académico de sus hijos. A medida que progresa el estrés parental, disminuye la receptividad de los padres y su afecto por los hijos, lo que conduce a comportamientos abusivos, negligentes y punitivos (Esteinou, R. , 2006).

2.1.10.2 Impacto en los hijos.

En los hogares caracterizados por elevados niveles de estrés, la disposición afectiva del niño se ve afectada. Esto se manifiesta en forma de medidas disciplinarias autoritarias o negligentes empleadas por los padres, que pueden dar lugar a actitudes hostiles hacia el alumno. Las expresiones de afecto y cariño disminuyen o están ausentes, lo que deteriora aún más la relación. Además, el bienestar emocional y la conducta del niño se ven aún más comprometidos, lo que conduce a una recurrencia de la ansiedad, la desobediencia y el comportamiento perturbador (Sanchez-Griñan G., 2015).

Una concentración inadecuada y la ausencia de comunicación disparan los niveles de adrenalina en el cerebro, fomentando así conductas agresivas e impulsivas. Por otra parte, garantizar una protección suficiente a los alumnos les ayuda a recuperar

un desarrollo equilibrado y aumenta sus posibilidades de desarrollar resiliencia (Barudy y Dantagnan, 2010) (Barudy, J. & Dantagnan, M., 2010).

Según una encuesta publicada por la American Psychological Association, la mayoría de las personas experimentan efectos perjudiciales en su bienestar físico y mental debido al estrés. Más concretamente, el 47% de los participantes indica una disminución de su tolerancia hacia su cónyuge, mientras que el 46% expresa una caída similar de la tolerancia hacia sus hijos debido al estrés que experimentan. Por tanto, el cansancio, la intolerancia y la irritación inducidos por el estrés perturban la tranquilidad de los niños de todos los grupos de edad (Soraluz, 2018).

Sidebotham descubre que los padres que experimentan niveles elevados de estrés tienen niveles disminuidos de afecto en sus conexiones con sus hijos.

La aplicación de intervenciones de salud mental para las familias de niños con requisitos de desarrollo educativo únicos es crucial, ya que mejora el bienestar familiar y promueve el apoyo a los niños con retos más intrincados (Dykens, 2014).

El estrés persistente de los padres exacerba la percepción de las disposiciones conductuales de los hijos, percibiéndolos como malévolos y malvados. Estos padres emplean medidas disciplinarias extremas, exhiben rabia con regularidad, lo que provoca un aumento de los niveles de estrés. Los alumnos que son testigos de comportamientos autoritarios, de confrontación y de rechazo tienen más probabilidades de sufrir problemas emocionales y de conducta agravados (Valdés, 2007).

La provisión de afecto y contacto físico desde la etapa prenatal es una práctica crucial para el correcto desarrollo del cerebelo. El cerebelo desempeña un papel vital en la regulación de la producción de noradrenalina, responsable de modular las respuestas físicas y mentales al peligro, así como de dopamina, que modula las respuestas motoras y la motivación. Los alumnos que experimentan una deficiencia de afecto y protección presentan niveles anormalmente elevados de estos factores. Esto puede explicar las dificultades de atención, la conducta agresiva, los primeros signos de psicosis, la hiperactividad, la delincuencia y el potencial de adicción en el futuro (Barudy, J. & Dantagnan, M., 2010).

2.1.11 Aislamiento social y necesidades educativas especiales.

Tras la identificación del caso inicial de coronavirus (COVID-19) en diciembre de 2019, que posteriormente recibió la designación de pandemia, las naciones rápidamente instituyeron medidas rigurosas para restringir la propagación del virus. La inmovilización social fue ordenada por los Decretos Supremos N° 044,051 y 053 de 2020 en Perú. Esta política impuso restricciones a la movilidad sin trabas de las personas durante los periodos ocupados en diversas actividades, como sesiones de terapia, trabajo, asistencia a la escuela y compra de comestibles (Echevarria, L., Díaz, D & Narzisi, A., 2020)

Los padres de niños con necesidades educativas excepcionales se enfrentan a mayores niveles de estrés fuera de la escuela. Los horarios y las pautas regulares se han visto alterados, y las conexiones sociales que proporcionaban ayuda se han destruido. En consecuencia, los padres cargan ahora con el difícil deber de ejercer de educadores a domicilio, aunque sin ninguna credencial educativa oficial. Las

consecuencias de este cambio abrupto han tenido un impacto significativo en las familias (Asbury, K., Fox, L. Deniz, E., Code, A., & Toseeb, U., 2020).

Las condiciones actuales, que incluyen, pero no se limitan a la cuarentena, el aislamiento social y la alienación, colocan a los alumnos con necesidades educativas especiales en una situación de mayor riesgo, exacerbando así las características asociadas a sus distintas exigencias académicas. En el ínterin, los padres, en ausencia de orientación por parte del instructor, experimentan mayores niveles de tensión, lo que obstaculiza su capacidad para abordar los comportamientos desafiantes de manera eficaz (Asbury, K., Fox, L. Deniz, E., Code, A., & Toseeb, U., 2020)

Las personas se ven profundamente afectadas psicológicamente como consecuencia del aislamiento social, los elevados indicadores de estrés derivados del miedo al contagio, el tedio, la frustración, las dificultades económicas y el consumo excesivo de información (Brooks, S., Webster, R., Smith, L., Woodland, L., Wessely, S., Greenberg, N., & Rubin, G., 2020)

Criar a niños con necesidades especiales permaneciendo en casa presenta una dificultad sustancial en términos de supervisión infantil. Las intervenciones terapéuticas suelen requerir el ingreso de las personas en instituciones especializadas, hospitales o domicilios particulares. Sin embargo, la situación actual hace imposible prestar ayuda en persona, lo que agrava los trastornos de conducta de los niños y aumenta el estrés de los padres (Echevarria, L., Díaz, D & Narzisi, A., 2020).

La cuarentena prolongada se asocia a un deterioro de la salud mental, que se

manifiesta como tendencias de evitación, furia y síntomas de trastorno de estrés postraumático. Quienes no son informados de la duración exacta de su cuarentena experimentan mayores niveles de síntomas asociados al trastorno de estrés postraumático, especialmente si su confinamiento fue relativamente breve (Brooks, S., Webster, R., Smith, L., Woodland, L., Wessely, S., Greenberg, N., & Rubin, G., 2020).

2.2 Casuística de Investigación

2.2.1 Tipo de investigación

El tipo de estudio empleado, para el presente trabajo académico, es de carácter descriptivo, no experimental, de enfoque cuantitativo, dado que se caracteriza por su objetivo principal de explorar, describir, explicar o predecir fenómenos mediante la recolección y análisis de datos numéricos. Este tipo de investigación se enfoca en la medición objetiva y el análisis estadístico para establecer patrones, relaciones causales o correlacionales entre variables.

2.2.2 Diseño de la investigación

El diseño es observacional, de alcance descriptivo, dado que permite describir la realidad del comportamiento de las variables y condiciones del estudio.

2.2.3 Población y muestra

La población del incluye todos los padres (62 padres) y niños con necesidades educativas especiales (31 alumnos) que están inscritos en programas de educación básica especial en Sicuani durante el año 2022. Esta población comprende tanto a

los padres (o cuidadores principales) como a los niños con necesidades educativas especiales que podrían haber experimentado un impacto significativo debido al aislamiento social.

Para la muestra se ha utilizado el muestreo no probabilístico “intencional”, por la facilidad de acceso a las unidades de estudio.

2.2.4 Técnicas e instrumentos

Ficha Técnica – Cuestionario para Padres

Nombre del instrumento: Índice de estrés parental de Abidín/Versión corta

Autor: Abidín 1995, adaptado en Lima Perú por Sanchez 2015, en la universidad de Lima.

Objetivo del instrumento: Medir el nivel de estrés parental en padres

Confiabilidad y Validez: La presente prueba ha sido validada en nuestro País y puede medir los niveles de estrés en los padres que pueden vivir o no con personas con necesidades especiales, ya que el instrumento ha sido adaptado para medir el estrés de padres cuidadores de menores de edad. Asimismo, el test está compuesto de 55 preguntas claras y sencillas.

En el caso de los menores con necesidades Educativas especiales, se ha hecho una breve lista de chequeo para los padres.

2.3 Presentación y Discusión de Resultados

2.3.1 Presentación de resultados

Tabla 1*Incidencia y nivel de estrés en padres y niños con NEE.*

NIVELES DE ESTRES	PADRES DE FAMILIA	NIÑOS CON N.E.E.
CLINICAMENTE SIGNIFICATIVO (presencia de estrés)	73.1%	85%
NORMALIDAD (ausencia de estrés)	26.9%	15%
TOTAL	100%	100%

Nota: Elaboración Propia

Según los resultados obtenidos, se puede observar, que el 73.1% de padres de familia, han experimentado un nivel de estrés clínicamente significativo durante el 2022, lo cual hace indicar la presencia de síntomas de estrés persistentes, los cuales tienen un grado de afectación notable, lo cual podría evidenciarse en su interacción con el entorno familiar, social, etc. Por otro lado, se puede observar, que el 26.9 % de los padres cuidadores de niños con NEE, podrían manifestar un mínimo grado de estrés, lo cual indicaría una capacidad de afrontamiento a las exigencias que conlleva el cuidado de un menor con NEE.

En cuanto a los niños con NEE, se puede observar que el 85% de ellos, presentaron un nivel de estrés clínicamente significativo durante el año 2022, lo cual refiere a la presencia de síntomas de estrés persistentes, los cuales fueron notables, ya que los padres refieren la presencia de indicadores de estrés muy marcados en sus hijos.

Sin embargo, el 15% de ellos experimenta un bajo nivel de estrés o la ausencia de este.

Cabe indicar, que los resultados de la presente tabla refieren una mayor incidencia de estrés en los hijos, mas que en los padres.

Tabla 2

Nivel de estrés por aislamiento social en padres con NEE.

NIVELES DE ESTRES	PADRES DE FAMILIA
CLINICAMENTE SIGNIFICATIVO (presencia de estrés)	73.1%
NORMALIDAD (ausencia de estrés)	26.9%
TOTAL	100%

Nota: *Elaboración Propia*

Los padres de familia refieren durante el proceso de evaluación que durante el aislamiento social ocasionado por la pandemia de la COVID 19, tuvieron que mantener a sus hijos bajo su resguardo, lo cual conllevaba a permanecer por un periodo de tiempo mayor a lo acostumbrado con sus hijos y a la vez lidiar con las necesidades, que, por lo general, eran atendidas por el CEBE. Sin embargo, las condiciones de la pandemia conllevaron a que sus hijos tengan menos oportunidades de ser estimulados y por consiguiente, alteren sus rutinas y

actividades. Estas circunstancias conllevaron a que los padres de familia tengan una carga de estrés significativa. Por ello, los padres refieren que sus niveles de estrés durante el aislamiento social fueron más intensos y persistentes. Lo cual se puede observar en los resultados obtenidos, ya que el 73.1% de los padres de familia, experimentó estrés clínicamente significativo y el 26.9% experimentó un nivel muy bajo de estrés o ausencia de este.

Tabla 3

Incidencia de estrés por aislamiento social en los niños con NEE.

NIVELES DE ESTRÉS	NIÑOS CON N.E.E.
CLINICAMENTE SIGNIFICATIVO (presencia de estrés)	85%
NORMALIDAD (ausencia de estrés)	15%
TOTAL	100%

Nota: *Elaboración Propia*

En la presente tabla, se puede apreciar, que el 85% de los niños con NEE, experimentaron un nivel de estrés clínicamente significativo, mientras que el 15 % de ellos no experimentó un nivel considerable de estrés. Lo cual nos permite referir, que es probable que las condiciones del aislamiento social han tenido un impacto muy negativo en los niños con NEE, debido a sus deficiencias y pocas oportunidades para interactuar, las cuales eran posibles cuando asistían a la escuela.

2.3.2 Discusión de resultados

Los resultados se alinean con el estudio de (Zapata, S., 2018) que muestra que el 91,7% de los padres con hijos que tienen necesidades educativas especiales experimentan niveles elevados de estrés y observan niveles elevados de ira expresada por sus hijos y otros miembros de la familia. Además, el 97% de los estudiantes con necesidades educativas especiales experimentan estrés clínicamente significativo, mientras que el 3% experimenta estrés dentro del rango normal. Los resultados en la presente investigación refieren la presencia de estrés clínicamente significativo en un 73.1% de los padres.

Según (Rodríguez, 2018) los padres de niños con síndrome de Down tienen niveles de estrés que están dentro de lo habitual. Nuestra propia investigación se alinea con este hallazgo y revela que los padres de niños con síndrome de Down que requieren educación especial sienten una cantidad considerable de estrés, concretamente el 75% de ellos. Debido a las diferentes circunstancias en las que se desarrollaron las investigaciones dentro de las instituciones de educación especial en Perú, actualmente no es posible que los alumnos y los padres obtengan apoyo en persona de las disposiciones gubernamentales. Esta situación intensificó el estrés de los padres y aumentó aún más los problemas de comportamiento (Echevarria, L., Díaz, D & Narzisi, A., 2020).

Los resultados contrastan con los presentados por (Briseño, R., 2019) ya que su investigación indicó que el 34% tanto de padres como de hijos presentaban niveles elevados de estrés. Esto implica que la institución educativa

debe brindar asistencia y orientación psicológica a padres e hijos para determinar cómo atender las necesidades únicas de sus hijos. Este estudio incluyó a padres cuyos hijos tenían un diagnóstico específico, lo que difiere de la presente investigación, que se centra en alumnos con diversas necesidades educativas únicas. (Tereucán, P. & Treimún, S., 2016) identificaron un aumento significativo del 6,2% en los niveles de estrés entre las madres que tienen hijos que han recibido un diagnóstico de trastorno del espectro autista. Por el contrario, nuestra investigación arrojó hallazgos divergentes, potencialmente atribuibles a discrepancias en los rasgos de personalidad de los padres, los mecanismos de afrontamiento implementados por estos hogares y su comprensión de los requisitos educativos especiales de sus hijos. Además, factores como la adaptabilidad del alumno al cambio, la distracción y la actividad excesiva también pueden desempeñar un papel en estas variaciones.

Los porcentajes de estrés clínico que se observaron en este estudio fueron consistentes con las expectativas, como sugiere (Zapata, S., 2018), porque los padres y los niños con necesidades educativas particulares experimentan niveles elevados de estrés.

Es crucial reconocer que los datos utilizados en este estudio se recogieron en un entorno completamente diferente en comparación con otros, donde el aburrimiento causado por el aislamiento social y los factores de estrés adicionales conducen al desarrollo de problemas de salud mental o al resurgimiento de los ya existentes (Caballero, C., & Campo A., 2020). Resulta desconcertante para todos los implicados que los jóvenes permanezcan al cuidado de sus padres durante más de ocho meses y confinados la mayor parte del día. Esto se debe a la novedad del

sistema para el bebé, la madre y el padre, todos los cuales necesitan adaptarse. El estrés negativo se refiere a un estado en el que la capacidad de los niños para hacer frente al estrés se ve superada por tensiones persistentes (Basa, J., 2010)

Tras el análisis, se puede concluir que los padres y los hijos encuestados muestran, de hecho, elevados niveles de tensión. A ello contribuyen multitud de factores, como las experiencias personales, las obligaciones abrumadoras, las limitaciones económicas y la reclusión social. Además, como afirma Abidin (citado en Briceño, 2019), los padres participantes en esta investigación están inundados por las responsabilidades de la paternidad, una circunstancia que tiene un efecto adverso sustancial en su vínculo con sus hijos.

CAPÍTULO III

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

3.1 Conclusiones

- Se ha logrado evidenciar, la presencia de estrés clínicamente significativo, en padres con un 73.1% y en los niños con NEE, el 85% en un nivel clínicamente significativo, durante el periodo de aislamiento social. Lo cual indica que el impacto potencial que puede tener la interacción social y las rutinas y hábitos que los niños con NEE, pueden desarrollar en un entorno educativo como los CEBE, los cuales cuentan con un programa de apoyo organizado y funcional para los niños con NEE, siendo de esta manera, una fuente de soporte para los padres.
- Se ha observado que el nivel de estrés, en el 73.1% de los padres de familia, ha sido significativamente alta durante el periodo de aislamiento social, Cabe indicar que muchos padres de familia tienen la oportunidad de tener un periodo de descanso, cuando sus hijos asisten a los CEBE. Sin embargo, en este periodo, han sido saturados con muchas situaciones tanto de tipo

- económica, social, familiar y otras circunstancias de incertidumbre, que han conllevado a los padres de familia, sobrecargarse con las dificultades de sus niños.
- Cabe concluir, que el nivel de estrés experimentado por los niños con NEE, fue de 85% de, lo cual indica que el porcentaje fue mucho mayor que el de los padres, debido a que los padres incidieron en un 73% de estrés clínicamente significativo. Por lo tanto, cabe concluir, que existe mayor incidencia en los menores, que, en los padres, lo cual indica que los menores pueden verse más afectados que los adultos, ante circunstancias como las que se han vivido durante el 2022, debido a sus condiciones y necesidades, que la casa no siempre puede proveerles.

3.2 Recomendaciones

- Extender el campo de la investigación, para tener un amplio conocimiento sobre la realidad de muchos padres de niños con NEE y niños con NEE, que han pasado por momentos estresantes y frustrantes durante el periodo de pandemia, ya que no se ha hecho notable referencia a este tipo de problemáticas durante el periodo de pandemia.
- Fomentar la participación de los padres de niños con NEE, a talleres en donde puedan aprender estrategias para el manejo del estrés y la frustración, que les permitan contar con herramientas de afrontamiento funcionales y a su vez armonicen la convivencia saludable con sus niños con NEE.

- Fortalecer la interacción de padres de familia y niños con NEE, mediante herramientas de múltiple funcionalidad, las cuales sean útiles tanto en casa como en la escuela, las cuales además disminuirán la percepción de carga y estrés que representen sus niños.
- Promover la interacción de los padres en el proceso de educación y fortalecimiento de habilidades de los niños con NEE. Mediante actividades que les permitan empatizar y comprender las emociones y conductas de sus niños.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrade, F. . (29 de junio de 2013). Clasificación de las Necesidades Educativas Especiales. [Mensaje en un blog]. . Recuperado de http://luis-fernando-andrade.blogspot.com/2013/07/clasificacion-de-las-necesidades_29.html.
- Arphi, Y., Sanchez, C. & Vasquez, K. (2017). Relación entre el uso de estrategias de afrontamiento y nivel de estrés en padres con hijos autistas. (Tesis de licenciatura). . Recuperado de http://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/upch/886/Relacion_Arphi
- Asbury, K., Fox, L. Deniz, E., Code, A., & Toseeb, U. (2020). How is COVID-19 affecting the mental health of children with Special Educational Needs and Disabilities and their families? DOI: 10.31234/osf.io/sevyd.
- Barudy, J. & Dantagnan, M. (2010). Los desafíos invisibles de ser madre o padre. . Manual de evaluación de competencias y resiliencia parental. [Versión PDF] , Recuperado de https://www.academia.edu/39371584/Los_desaf%C3%ADos_invisibles_de_ser_madre_o_padre.
- Basa, J. (2010). Estrés parental con hijos autistas. Un estudio comparativo. (Tesis de licenciatura). . Recuperado de <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/578/1/doc.pdf>.
- Bravo, M. (2019). El estrés parental y su relación con el nivel de resiliencia de los adolescentes internados en el Hospital Emergencias Pediátricas en el año 2017 (Tesis de segunda especialidad). . Lima, Perú: Recuperado de <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/2760>.

- Briseño, R. (2019). *Estres parental y adaptabilidad familiar en padre de hijos con necesidades especiales de una escuela de Babahoyo, Ecuador, 2018*. Tesis de Maestría. Babahoyo, Ecuador: Recuperado de <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/292036>.
- Brooks, S. W. (2020). The psychological impact of quarantine and how to reduce it: rapid review of the evidence. . *The Lancet*, 395(10227), 912- 920. DOI: 10.1016/S0140-6736 (20) 30460-8.
- Brooks, S., Webster, R., Smith, L., Woodland, L., Wessely, S., Greenberg, N., & Rubin, G. (2020). The psychological impact of quarantine and how to reduce it: rapid review of the evidence. *The Lancet*, 395(10227), 912- 920. DOI: 10.1016/S0140-6736 (20) 304.
- Caballero, C., & Campo A. (2020). Problemas de salud mental en la sociedad: Un acercamiento desde el impacto del COVID 19 y de la cuarentena. Recuperado de <http://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/duazary/article/view/3467/2641>.
- Dowshen, S. (Enero de 2015). Niños con Necesidades Especiales. [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://kidshealth.org/es/kids/special-needs-esp.html>.
- Durán, M. (2011). *Familia y necesidades educativas especiales: vivencias de madres y padres que tienen un/a hijo/a ciego/a o sordo/a*. (Tesis de maestría). Recuperado de http://www.repositoriocdpd.net:8080/bitstream/handle/123456789/379/Tes_Dur%C3%A1nEstradaMFamiliaNecesidadeseducativasespecialesVivencias_2011.pdf?sequence=1.
- Dykens, M. F. (2014). *Reducing Distress in Mothers of Children With Autism and*

- Other Disabilities: . A Randomized Trial. American Academy of Pediatrics , 134(2). DOI: 10.1542/peds.2013-3164.
- Echevarria, L., Díaz, D & Narzisi, A. (2020). Trastorno del espectro autista: pautas para el manejo durante el periodo de aislamiento social por el coronavirus (COVID-19). Panamerican Journal of Neuropsychology, 14 (1) 35 – 41. DOI: 10.7714/CNPS/14.1.205.
- Esteinou, R. . (2006). Fortalezas y Desafíos de las familias en dos contextos: Estados Unidos de América y México. . Recuperado de: <https://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=JI3ahDfQoegC&oi=fnd&pg=PA9&dq=estres+parental+teoria&ots=Rl-zvJ-37>.
- Gonzales, I. & Lorenzo, A. (2012). Propuesta teórica acerca del estrés familiar. Revista Electronica de Psicología Iztacala, 15(12), 416-432. Recuperado de <https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol15num2/Vol15No2Art5.pdf>.
- Hernandez, S. (2018). La familia ante la necesidades educativas especiales intelectual y el espectro autista. (Tesis de licenciatura). . tesis de licenciatura. Recuperado de <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/8824/La%20Familia%20ante%20la%20Necesidadeseducativas%20especiales%20Intelectua>.
- Lima, J. , Baena, M., Dominguez, I. & Lima, M. (2017). Necesidades educativas especiales intelectual en niños y adolescentes: influencia en la familia y la salud familiar. Revisión sistemática. Enfermería Clínica, 28, 89-102. . DOI: 10.1016/j.enfcli.2017.10.005.
- Marques, A. (2011). Análisis e incidencias de los factores de Resiliencia en padres

y madres con hijos, que bajo el constructo de la diversidad, son etiquetados como discapacitados: una propuesta de intervención en el ámbito socioemocional. (Tesis 39 doctoral). Recuperado de <http://repositorio.esepf.pt/bitstream/20.500.11796/1474/1/tesedoutorament oanagomes.pdf>.

Mazur, E. (2006). Biased appraisals of parenting daily hassles among mothers of young children: Predictors of parenting adjustment. 30, 161- 175. DOI: 10.1007/s10608-006-9031-z. *Cognitive Therapy and Research*, 30, 161- 175. DOI: 10.1007/s10608-006-9031-z.

Mechanic, D. (1976). Estrés, enfermedad y comportamiento de enfermedad. . *Journal of Human Stress*, 2(2), 2-6.. DOI: 10.1080/0097840X.1976.9936061.

Mingote, J. & Pérez, F. (1999). El estrés del médico. Manual de autoayuda. . Recuperado de <https://books.google.com.ec/books?id=UtEPHtkZAsC&printsec=frontcover&dq=estres&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjCuIuysNfJA hUM#v=onepage&q&f=false>.

Moreno, E. (2017). Instrumentos de evaluación y variables de estrés en padres y madres de niños con autismo. Revisión y líneas futuras de investigación para la promoción de salud mental. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/132384519.pdf>: COREAK.

Núñez, B. . (2007). Familia y Necesidades educativas especiales, de la vida cotidiana a la teoría. . Recuperado de http://ciapat.org/biblioteca/pdf/870-Familia_y_necesidades_educativas_especiales_de_la_vida_cotidiana_a_la_teoría.pdf.

- Pérez, J. (2014). El estrés parental en familias en situación de riesgo psicosocial. (Tesis doctoral). Recuperado de <http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/8779>.
- Pérez, J., Lorence, B., & Menéndez, S. . (2010). Estrés y competencia parental: un estudio con madres y padres trabajadores. *Suma Psicológica*, 17(1), 47-57. . Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134215244004>.
- Pineda, D. (2012). Estrés parental y estilos de afrontamiento en padres de niños con trastorno del espectro autista. (Tesis de licenciatura). . Recuperado de: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/1659>.
- Pozo, P. Sarriá, E. & Méndez, E. (2006). Estrés en madres de personas con trastornos del espectro autista. *Psicothema*, 18(3), 342-347. . Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/3220.pdf>.
- Rodríguez, G. (2018). Estrés parental y afrontamiento en padres de niños con síndrome de down. (Tesis de licenciatura). . Recuperado de <http://hdl.handle.net/20.500.12404/13195>.
- Rodríguez, J. (1998). Psicopatología del niño y del adolescente. [Versión PDF]. https://books.google.com.ec/books?id=CNZR9LgdtwsC&pg=PA1098&lp g=PA1098&dq=tipos+de+estres+parental&source=bl&ots=tFLNe9UTAE&sig=Uzj1 qDrxLSEH1OytC76qPGWsELs&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj69efq0v_SA hWMM yYKHSIJAnAQ6AEIYjAI#v=onepage&q=tipos%20de%20estres%20paren.
- Ruiz, E. (2015). Relación del nivel de resiliencia y estrés en padres de niños/as con multinecesidades educativas especiales. (Tesis de licenciatura). Recuperado de

<http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/7605>.

Sánchez-Griñán. (2015). Características psicométricas y análisis comparativo del estrés parental en padres de familia con hijos e hijas de 0 a 3 años de edad de Lima Moderna. (Tesis de licenciatura). Recuperado de <http://repositorio.ulima.edu.pe/handle/ulima/3384>.

Sanchez-Griñan G. (2015). Características psicométricas y análisis comparativo del estrés parental en padres de familia con hijos e hijas de 0 a 3 años de edad de Lima Moderna. (Tesis de licenciatura). Lima, Perú: Recuperado de <http://repositorio.ulima.edu.pe/handle/ulima/3384>.

Sandin, B. . (2003). El estrés: un análisis basado en el papel de los factores sociales. Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud, 3(1), 141-157. . Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/337/33730109.pdf>.

Sandín, B. (2003). El estrés: un análisis basado en el papel de los factores sociales. Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud, 3(1), 141-157. Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud., 3(1), 141-157.

Sarto, M. (2010). Familia y necesidades educativas especiales. [Versión PDF]. Recuperado de <http://campus.usal.es/~inico/actividades/actasuruguay2001/5.pdf>.

Segui, J., Ortiz, M. & De Diego, Y. (2008). Factores asociados al estrés del cuidador primario de niños con autismo: sobrecarga, psicopatología y estado de salud. Anales de psicología, 24(1), 100-105. . Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/167/16724112.pdf> 40.

Soraluz, M. (2018). Estrés parental y estilos de afrontamiento en madres de hijos con pérdida auditiva de 1 a 10 años. (Tesis de doctorado). Lima, Perú:

Recuperado de <http://repositorio.usmp.edu.pe/handle/usmp/3581>.

Tereucán, P. & Treimún, S. (2016). Estrés parental y estrategias de afrontamiento en familias de niños(as) con trastorno del espectro autista. (Tesis de licenciatura). Recuperado de

<http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2016/bpmt316e/doc/bpmt316e.pdf>.

Tijeras, A. (2017). Estrés parental e impacto familiar del trastorno del espectro autista: factores psicosociales implicados. (Tesis doctoral). . Recuperado de <http://roderic.uv.es/handle/10550/59096>.

Valdés, A. (2007). Familia y desarrollo. Intervenciones en terapia familiar. [Versión PDF]. Recuperado de https://psicologiasantacruz.com/wp-content/uploads/2019/07/familia_y_desarrollo_intervenciones_en_terapia_rinconmediaco.net_.pdf.

Vasquez, M. (2020). Estrés parental y estilos de afrontamiento en padres con y sin hijos de habilidades diferentes. (Tesis de licenciatura). . Recuperado de <http://hdl.handle.net/11537/23733>.

Whitmore, K. (2016). Respite Care and Stress Among Caregivers of Children With Autism Spectrum Disorder: An Integrative Review. *Journal of Pediatric Nursing*, DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/j.pedn.2016.07.009>.

Zapata, S. (2018). Estres parental y expresion de ira en padres de niños con necesidades especiales del distrito de Los Olivos-Lima 2018. Tesis de Licenciatura. Lima, Los olivos, Perú: Recuperado de <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/26009>